

ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL SACERDOCIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

El Concilio Vaticano II nos recuerda que el ministerio ordenado de la iglesia es una participación específica del sacerdocio de Cristo, mediador de la Nueva Alianza. En la Lumen Gentium el Concilio denomina a los presbíteros “verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento”. Si queremos por lo tanto definir los aspectos fundamentales del ministerio ordenado según el Nuevo Testamento, debemos indagar qué nos dice el Nuevo Testamento del sacerdocio de Cristo y de la participación conferida a los apóstoles y a otros pastores de la Iglesia.

Aspectos fundamentales del sacerdocio en el Nuevo Testamento, Cuestiones Teológicas, 30 (2003) 277-298.

1. Aspectos fundamentales del sacerdocio de Cristo

La Carta a los Hebreos nos ofrece un verdadero tratado de cristología sacerdotal.

Leyéndola nos informamos de inmediato por qué, apenas introduce el tema del sacerdocio de Cristo, el autor incorpora al título “sumo sacerdote” las cualidades de “misericordioso y digno de fe” (Hb 2,17). Lo que se dice en este versículo es programático y con él se cierra la primera parte de la carta y se descubre el tema de la segunda.

La primera parte presenta el misterio de Cristo en sus dos elementos: pasión y glorificación. El autor empieza por la glorificación, situación actual de Cristo, y después muestra el modo cómo Cristo obtuvo esta glorificación por

medio de la pasión sufrida por nosotros. El misterio de Cristo es un misterio sacerdotal, de mediación entre los seres humanos y Dios. Con su pasión y su resurrección Cristo ha sido constituido mediador perfecto poseyendo en plenitud las dos cualidades fundamentales para el ejercicio de la mediación sacerdotal: la misericordia y la autoridad. Está plenamente autorizado para las relaciones con Dios. Como hermano de los seres humanos, solidario hasta el extremo, adquirió la más grande capacidad de comprensión y de compasión para las relaciones con nosotros. Así es como Cristo llega a ser “sumo sacerdote misericordioso y digno de fe”.

Estos dos adjetivos no se refieren a dos virtudes individuales, sino que ambos atañen a las relaciones entre las personas, por eso designan dos cualidades sacerdo-